

Los vocabularios bilingües manuscritos de Nicholao Landuchio (1562)

LUIS PABLO NÚÑEZ*

ESTADO DE LA CUESTIÓN. OBJETIVOS DE ESTE ARTÍCULO

Entre los diccionarios y vocabularios del siglo XVI, el de Nicholao Landuchio, o Niccolò Landucci, es cronológicamente el primero bilingüe con las lenguas española y francesa. Fue escrito en 1562, según reza en su portada, tres años antes del primero impreso, el *Vocabulario de los vocablos* (1565) de Jacques Ledel.

El de Landuchio se trata de un manuscrito compuesto por tres vocabularios bilingües con el español, independientes uno de otro: uno primero español-toscano, un segundo español-francés y un tercero español-vasco.

Esta circunstancia y la temprana fecha de su redacción han supuesto que distintos investigadores hayan prestado atención a alguno de estos vocabularios en años anteriores. Así, bibliográficamente es citado por Gallardo¹, Fabbri² y Gili Gaya³, quien lo utilizó para la elaboración de su *Tesoro*, el *Inven-*

* Investigador postdoctoral “Juan de La Cierva”, Centro de Ciencias Humanas y Sociales, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

¹ GALLARDO, B. J., *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, Madrid, Gredos, 1968, p. 21. Ed. facs. de: Madrid, 1863-1889.

² FABBRI, M., *A bibliography of Hispanic dictionaries: Català, Galician, Spanish. Spanish in Latin America and the Philippines*, Imola, Galeati, 1979, nº 1830 y apéndice vasco 65.

³ GILI GAYA, S., *Tesoro lexicográfico (1492-1726)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Miguel de Cervantes, 1960. Trunco, vol. 1: a-e (la continuación de este trabajo ha llevado a la publicación del *Nuevo Tesoro Lexicográfico del Español (s. XIV-1726)*, Madrid, Arco/Libros, 2007, 11 vols., donde se incluye la nomenclatura de los tres vocabularios: “se ha recogido el original en su integridad, aunque uniendo los tres diccionarios para no repetir los lemas españoles, pues, básicamente, se trata de una plantilla común para las tres lenguas”, p. LVIII).

tario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional de España⁴, Fernández Pousa⁵, *BICRES*⁶ y Kristeller⁷ lo describen.

Siguiendo los comentarios de Larramendi en su *Diccionario trilingüe del castellano, bascuence y latín* (1745), la parte castellano-vasca fue editada en 1958 por Manuel Agud junto con un estudio de Luis Michelena⁸ dentro de la serie de publicaciones del Seminario Julio de Urquijo; junto con otros textos en euskara alavés, fue reeditada en 1998 añadiendo una versión inversa vasco-castellana⁹. La parte con el toscano fue analizada por Annamaria Gallina¹⁰, quien también publicó un breve artículo con la transcripción de las voces de la letra <n>.

Otros trabajos han realizado aproximaciones parciales a aspectos más concretos, como la de María Teresa Navarro Salazar¹¹ sobre el léxico italiano, y la de Elena Liverani¹² sobre la relación con las adaptaciones del vocabulario de Nebrija, como acercamiento previo a su futura edición del texto en la Universidad de Trento. Koldo Zuazo¹³, Patxi Salaberri¹⁴ y José Luis Erdozia¹⁵ han manejado también el Landuchio a través de la edición de Agud y Michelena para hacer estudios léxicos del vasco.

Se ha referido también al manuscrito Lidio Nieto¹⁶ en un artículo sobre los repertorios menores del siglo XVI, donde ha llamado la atención sobre el “abandono sufrido” de la obra. Ahondando en lo mostrado por investigaciones anteriores, afirma que, aunque “la deuda de Landuchio con Nebrija parece evidente, [...] no existe hasta la fecha un estudio definitivo que nos permita valorar en su justa medida la mencionada deuda”.

⁴ *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional*, Madrid, Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1953-, vol. 12, p. 331 (ms. 8431).

⁵ FERNÁNDEZ POUSA, R., *Los manuscritos gramaticales latinos de la Biblioteca Nacional*, Madrid, 1947, pp. 16-17, ficha 11.

⁶ NIEDEREHE, H.-J., *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español. Desde los comienzos hasta el año 1600*, Amsterdam; Philadelphia, John Benjamins Publishings, 1995, ficha 435.

⁷ KRISTELLER, P. O. (comp.), *Iter Italicum: A Finding List of Uncatalogued Or Incompletely Catalogued Humanistic manuscripts of the Renaissance in italian and other libraries*, IV: Alia Itinera II. Great Britain to Spain, London; Leiden, Warburg Institute Brill, 1977-1990, 557^a.

⁸ LANDUCHIO, N., *Dictionarium linguae cantabrice: 1562*, Manuel Agud y Luis Michelena eds., San Sebastián, Diputación de Guipúzcoa, 1958.

⁹ KNÖRR, H.; ZUAZO, K. (eds.), *Arabako Euskararen Lekukoak: Ikerketak eta Testuak = El euskara alavés: estudios y textos*, Vitoria-Gasteiz, Parlamento Vasco, 1998 (Estudios vascos; 7). La recopilación incluyó varios estudios y textos como un villancico, el catecismo de Betolatza y el romance del “Santísimo Sacramento”. En el mismo volumen fue reimpresa la introducción de Mitxelena al vocabulario de Landuchio, cuya edición de 1958 resultaba ya difícil de conseguir, y la edición del texto bilingüe (pp. 203-334), seguida de una versión invertida realizada por Elena Martínez de Madina Salazar (pp. 335-465).

¹⁰ GALLINA, A., *Contributi alla storia della lessicografia italo-spagnola dei secoli XVI e XVII*, Firenze, L. Olschki, 1959, pp. 123-130, y “Un antico dizionario italo-spagnuolo”, *Quaderni Ibero-Americani*, 3, 1959, pp. 601-604.

¹¹ NAVARRO SALAZAR, M^a T., “El *Dictionarium Lingue Toscanae* de Nicholao Landuchio”, *El Renacimiento Italiano: Actas del II Congreso Nacional de Italianistas*, Salamanca, Universidad, 1986, pp. 403-415.

¹² LIVERANI, E., “La lexicografía bilingüe di derivazione nebrisense: il dizionario di Landucci”, en ASSOCIAZIONE SPANISTI ITALIANI, *La memoria delle lingue: La didattica e lo studio delle lingue delle Penisola Iberica in Italia. Atti del XXI Convegno (Salamanca, 12-14 settembre 2002)*, a cura de Domenico Antonio Cusato et al., Messina, Andrea Lipágsolis Editore, 2004, pp. 137-152. Las actas son ahora accesibles a través del Instituto Cervantes: <<http://cvc.cervantes.es/literatura/aispil/>>

¹³ ZUAZO, K., “Arabako euskararen kokagunea”, *Fontes Linguae Vasconum*, 80, 1999, pp. 165-184.

¹⁴ SALABERRI ZARATIEGI, P., “Artatzako euskal testua: transkripzioa eta hizkuntza azterketa”, *Fontes Linguae Vasconum*, 97, 2004, pp. 537-554.

¹⁵ ERDOZIA MAULEON, J. L., “Arabako ekialdea eta Sakanako conrinuumaren azterketa diakronikoa”, *Fontes Linguae Vasconum*, 102, 2006, pp. 233-254.

¹⁶ NIETO JIMÉNEZ, L., “Repertorios lexicográficos españoles menores en el siglo XVI”, *Cinco siglos de lexicografía española*, Ignacio Ahumada Lara (ed.), Jaén, Universidad, 2000, pp. 203-223; aquí, 212.

La aproximación ofrecida al estado de la cuestión en torno a los vocabularios de Landuchio nos muestra varios puntos: por un lado, que, mientras ha sido claro el interés por las partes primera y tercera relativas al vocabulario español-toscano y al español-vasco, la parte hispano-francesa ha permanecido inédita y sin estudiar; por otro, que, aunque se han analizado por separado la parte italiana y la vasca, el estudio conjunto comparativo de las tres tampoco se ha realizado.

El propósito de este artículo es analizar por primera vez la parte hispano-francesa del vocabulario y ponerla en relación con las otras dos. Este acercamiento permitirá corroborar intuiciones vistas en las otras partes y aportar aspectos hasta ahora no tenidos en cuenta.

DATOS BIOGRÁFICOS DEL AUTOR

Los datos biográficos de Landuchio nos son desconocidos. Ni sabemos la fecha de su nacimiento ni la de su muerte, ni cualquier otro avatar que nos ayude a explicar por qué escribió estos vocabularios. Sabemos que era de la región de Luca en la Toscana porque así lo indica el propio texto, y suponemos que el autor pasó en la península una larga temporada porque en las hojas finales del manuscrito hay notas de comienzos del XVII en castellano y porque las traducciones vascas reflejan la variante del euskara alavés, con informantes posiblemente procedentes de Vitoria. Que el libro se haya conservado en España también parece indicar que fue aquí donde murió.

De acuerdo con las pesquisas de Annamaria Gallina, en los archivos de la ciudad de Luca existe un documento del año 1571 que indica que la familia Landucci emigró a Ginebra en el 1562 ante las persecuciones religiosas de su tiempo. Sería, por tanto, el mismo caso de otro italiano, Girolamo Vittori, que también se vio obligado a emigrar a esa misma ciudad¹⁷. Históricamente existe constancia de que la presión religiosa motivada por la Reforma fue especialmente severa en Luca, donde se intentó establecer una sede de la Inquisición, lo que causó la emigración de numerosas familias hacia 1555.

No obstante, aunque aparece citado en tal documento un “Nicolao Landuccio”, no es prueba suficiente para pensar que se trate del mismo que realizó el vocabulario, pues es un nombre frecuente entre los miembros de aquella familia¹⁸. De hecho, María Teresa Navarro, tras haber consultado los

¹⁷ Girolamo Vittori fue el introductor de las equivalencias italianas en el diccionario bilingüe de Oudin, lo que formó una rama textual independiente de éste con el nombre de *Tesoro de las tres lenguas* que se imprimió siempre en Ginebra. Cf. la noticia de “Dos ejemplares de la supuesta edición inexistente del diccionario de Vittori de 1614”, *Res Diachronicae*, 6, 2007, en <<http://www.resdi.com/>> y el estudio más amplio en *Lexicografía hispano-francesa de los siglos XVI y XVII: Catálogo y estudio de los repertorios*, Madrid, Universidad Complutense, 2008, pp. 359-459.

¹⁸ Tan frecuente que, en la segunda edición del *Indice biografico italiano* (Múnich, Saur, 1997), se citan varias familias con ese apellido: Landucci di Bologna, Landucci di Siena y Landucci di Lucca. En el catálogo automatizado *Manus: Censimento dei manoscritti delle biblioteche italiane* [<<http://manus.iccu.sbn.it/>>] encontramos noticia de otro manuscrito en la Biblioteca Casanatense de Roma (ms. 1144) donde se copia parte del diario “de Luca di Antonio Landucci” (Luca Landucci, 1436?-1516). Este diario, que expone sucintamente acontecimientos de la Florencia renacentista, ha sido publicado en varias ocasiones, la última en 1969: Luca LANDUCCI, *Diario fiorentino dal 1450 al 1516, continuato da un anonimo fino al 1542*, Firenze, Biblos, 1969.

archivos de la ciudad de Ginebra, apunta que es poco probable que se trate del mismo: “nada tiene que ver nuestro Landucci con la familia homónima emigrada a Suiza, de la que no hay ninguna huella. [...] Nicolás Landucci no pasó por Suiza, sino que por razones históricas se trasladó directamente a nuestro país”¹⁹.

Que Nicolao marchara directamente a España en lugar de a Ginebra no resulta tampoco difícil, ya que, según la descripción que hace Comenius de la ciudad de Luca en una de sus obras, durante el siglo XVI esta ciudad-estado se vio inmersa en las guerras entre España y Francia por el control del territorio italiano y, tras pasar de unas manos a otras, acabó bajo la protección del Milanesado, entonces dependiente de la Monarquía Hispánica:

But not finding themselves able to maintain it [their liberty], they put themselves under the protection of their potent Neighbours, changing their patrons, as most conduced to their preservation. And seeing they could expect no help from the Emperor, and finding no security from Genoa, and as little from Florence, both which, they severally try'd, they put themselves at last into the protection of the Duke of Milan, and in that right are patronis'd by the King of Spain, becoming Lord of Milan; and keeps its liberty intire from being made a prey to Princes, not by its own proper power²⁰.

DESCRIPCIÓN DEL MANUSCRITO

El manuscrito existente en la Biblioteca Nacional de España (ms. 8431, olim V226) está encuadernado en tafete rojo con adornos dorados y presenta en el lomo la indicación de “Dictiona/ Ling Hisp/ Italic Fra/ et Canta.”. Tiene un formato alargado de 218 mm de alto por 78 de ancho, que nos indica ya su probable uso como libro de faltriquera²¹.

Las páginas están escritas a doble columna, con una letra muy clara, pasada a limpio, como demuestra algún tachón surgido al equivocarse al copiar el equivalente de abajo en lugar del que correspondía y, aunque lo fundamental en todo el volumen son los vocabularios, hay también otros contenidos ajenos como unas páginas de desarrollo de abreviaturas y un gran número de hojas en blanco, las cuales nos adelantan el carácter no definitivo del manuscrito, hecho que es aún más patente en el vocabulario hispano-vasco, incompleto por el final.

¹⁹ NAVARRO SALAZAR, M^a T., *art. cit.*, pp. 404 y 405.

²⁰ Citamos de acuerdo con la edición inglesa de la obra de COMENIUS, *A generall table of Europe, representing the present and future state thereof: viz. the present governments, languages, religions, foundations, and revolutions both of governments and religions, the future mutations, revolutions, government, and religion of christendom and of the world &c. [...] all collected out of the originals, for the common use and information of the English*, Londres, 1670, p. 215.

²¹ Las medidas son las del inventario de manuscritos de la BNE, *op. cit.* FERNÁNDEZ POUSA, *op. cit.*, señala 221 x 70, y GALLINA 225 x 90. Hoy el volumen original se sirve con restricción a causa de su deterioro (ms. 8431, olim 0-3; V.252; M.158. Pueden consultarse las copias en microfilm nº 605 y 7639).

Todas las hojas del manuscrito están numeradas (foliadas), menos las dos guardas iniciales y las doce hojas últimas, en que hay anotaciones personales –cuentas, algún borrador de carta, recordatorios– de comienzos del siglo XVII: [f. 329] “Nacio mi hija dorothea”; “Nacio mi hija Estebana año de mil y seiscientos y çinco a dos días del mes de enero En la v^a de aguilar de campo [...]”; “Naçio mi hija Magdalena año de 1606 en diez dias del mes de julio [...]”; “Comence a seruir a esta v.^a de aguilar de canpo desde 17 de octubre de 1604”...

Tras el fin del diccionario hispano-vasco había una anotación bilingüe con un proverbio que dice: “*Ittean il ninçan<, > da aztu ninçan*. Morime en tpo de mortãdad y olvidarõme. Fin” (f. 328v). En la hoja de guarda, con letra no muy lejana a nuestros días, se encuentra otra anotación: “Este librejo vale bien poco”. Y una respuesta de otra mano, del siglo XX, a lápiz, que escribe: “Tiene Vd. razón”.

Las partes en que se divide el manuscrito son las siguientes (* indica adorno):

ff. 1-107: ☒ | * * * | Dictionarium Lin=lgue Toscanę:- | [filete] | * | Anno. I.D.LXii. | * * * | * * | A nicholao Landuchio ciuitaltis Lucę regionis Toscaniæ suę | vernaculę linguæ peritissimo | * | [otra mano] Bocabulario Español, Italiano, | Frances, y Vizcayno. | Tiene 328 folios.

ff. 108-109: [en blanco]

ff. 109v-112r: ☒ | Initium Litterarum silabarumque, abreuiandarum linguæ Toscan[ę] cum Alphabeto eiusdem lingu[ę].

ff. 112v-113v: [en blanco]

ff. 114-220r: ☒ | DICTIONARIV.^M | LINGVE FRAN | * CONIE. * | * | Año 1562 | * * * | * | A Nicholao Lan=lduchio ciuitatis Lucę | Regionis Toscanię ver=lnaculæ suæ Linguę. atqz Franconiæ Peritissimo:- | * | [filete]

f. 220v: [dos breues párrafos con un esbozo de carta en francés e italiano:]... Loys, a vous... me recomande et... | Signior Lodovico a vos quanto posso molto mi racom^{do}...

ff. 221-222: [en blanco]

f. 223: Alphabeto/ francoys [abreviaturas y su desarrollo]

ff. 224-225: [en blanco]

f. 226r [folio deteriorado por su parte central:] ☒ | Dictionarium | Linguę-Canta=|☛ ☛. bricę ☛. ☛ | [en un rombo] Anno | millesim[o] | Quingentess[imo] Sexagessim[o] secúdo | * | [en otro recuadro] Soli deo honor | et Gloria

f. 226v: Bocabulariva | Ezqueraz Iaquiteco. | ezqueraz Verba eguiteco | [en un rombo] * | Mila | [t]a bosteunda | y rinogueta | vivrteáln | [fuera del rombo] aungoycoay holrra, eta Gosoa | es vesteri. | *

ff. 227r-328: [diccionario hispano-vasco] 328v: finis.

ff. 329-338: [anotaciones varias en castellano y hojas en blanco]

EL VOCABULARIO CON EL VASCO

El manuscrito fue conocido ya en el siglo XVIII, especialmente por su vocabulario vasco. La primera información sobre su existencia la dio el jesuita Manuel de Larramendi. En el capítulo XIX del prólogo de su diccio-

nario lo incluye entre las obras consultadas, pero en el cuerpo no lo cita como fuente. La opinión negativa de Larramendi sobre el manuscrito, tachándolo de obra ignorante por dar variedades romanceadas de términos para los que existía equivalente vasco²², pesó sobre los autores posteriores, y esto determinó el carácter inédito del diccionario hasta los años sesenta del siglo XX:

De Manuscritos ay un Vocabulario corto en la Biblioteca Real de Madrid, cuya copia tengo en mi poder. No tiene al parecer nombre de Autor, y hizo bien en callarlo; porque es una pieza que le acreditaría de muy mal Bascongado, y no muy bien Castellano; pues sobre ser cortissimo el Vocabulario, se muestra ignorante de las voces mas obvias de la Lengua. [...] Pieza es por cierto muy despreciable, y que mas se compuso para irrision que para honor del Bascuence. Muy mal escrita en la Ortografia, llena de Barbarismos, le faltan interrumpidamente hasta la letra S muchas voces obvias; y desde la S todas, menos tres ò quatro.

De esta información se sirvió posteriormente Ángel Allende Salazar en su *Biblioteca del bascófilo* (Madrid, 1887, n. 514, p. 198), en la que proporciona una descripción de la obra “guiados por la curiosidad que nos produjo principalmente acerca de esta obra el párrafo de Larramendi”: “las correspondencias bascongadas faltan por completo desde la palabra *sastra mujer* hasta la terminación (folios 315 vuelto a 328 recto), y ya en las letras anteriores faltan muchísimas, notándose que están escritas en distintos tiempos las que están”²³.

El carácter incompleto y los términos romanceados intercalados han hecho que el Landuchio no se haya considerado como una fuente relevante para la lexicografía vasca. Sin embargo, su fecha lo convierte en uno de los documentos más tempranos con euskara. De aquí la consideración de Echenique, de que

En contraste con lo sucedido en ámbitos románicos como el castellano o el francés, para los que los siglos XVI y XVII son momentos de plenitud, para la literatura y la lengua vasca escritas constituyen época de orígenes. [...] Fue un italiano, Nicolaus Landucci, natural de Luca, quien mandó componer un *Dictionarium linguae Cantabrigae* (castellano-vasco) en 1562, aunque su valor real como reflejo de la lengua vasca es dudoso, si bien, tras la aparición de nuevos testimonios vascos del siglo XVI, es susceptible de recibir una interpretación más positiva, tal como Koldo Michelena sugirió en el prólogo a su edición²⁴.

De hecho, salvando un texto de 1545 y otros pocos del siglo XVI (Maurus, 1526²⁵; Liçarrague, 1571, y Betolaza, de 1596), no hay muchos más testimonios conocidos. Desde el punto de vista léxico o lexicográfico destacan

²² En el vocabulario vasco hay un gran número de términos romances, y algo similar puede decirse de las otras dos partes, en que hay interferencias entre unas lenguas y otras, como veremos.

²³ LANDUCHIO, *op. cit.*, edición de Agud y Michelena, pp. 15-17.

²⁴ ECHENIQUE ELIZONDO y J. SÁNCHEZ MÉNDEZ, *Las lenguas de un reino*, Madrid, Gredos, 2005, p. 75.

²⁵ *Traductio vocabulorum de partibus edium in linguam gallicam ac vasconicam* ex Francisco Maria Grapaldo Mantauban, 1526, 43 h. Lo cita FABBRI, *op. cit.*, apéndice vasco 58.

los *Refranes y sentencias comunes en vascuence, declaradas en romance*, impresos en Pamplona por Pedro Porrallis de Amberes en 1596²⁶, y las obras con fines mercantiles de Voltaire, *Le Marchand* (1607), *L'Interpret* (1620) y los *Tesoros de las tres lenguas*, francesa, española y vasca (1642, 1684 y varias ediciones sin año), con diálogos tomados de Meurier y algunos breves apartados de la nomenclatura de Oudin. Por su parte, en 1653, Micoleta hizo unos diálogos y una gramática en vasco-inglés. Aparte de estas, existirían otras obras perdidas, como un vocabulario anónimo manuscrito señalado por Mayans, y otro más de Joanes Etxeberri Sarakoa, titulado *Diccionario vasco, francés, español y latín*, aparecido en San Sebastián en 1710²⁷.

La parte vasca ha sido estudiada con detalle y se ha llegado a la conclusión de que participaron tres manos en su redacción; una primera que no sería buena conocedora de la lengua, una segunda que completó algunos huecos dejados por este primero en blanco, y una tercera con mejores conocimientos, la cual no sólo habría completado lo anterior, sino que “muchas veces se cree obligado a corregirlo”²⁸.

Concluye Michelena que la variedad que testimonia el manuscrito no ha llegado a nuestros días y que posiblemente fuese la que se hablaba “al sur de la actual zona de habla vasca, es decir, en Álava o en Navarra. Y la afinidad con el vizcaíno a que nos acabamos de referir apunta precisamente a Álava, cuya habla, tanto por los testimonios anteriores que poseemos como por lo que hoy podemos comprobar en las zonas septentrionales que han conservado la lengua, era muy próxima al vizcaíno”²⁹. Investigaciones más actuales sitúan en cambio este euskara alavés, no como una variedad extinta, sino como parte del dialecto occidental. El Landuchio reflejaría así el momento en el que esta variedad dialectal vasca estaba siendo desplazada por el castellano, lo que explicaría los castellanismos y la abundante influencia romance en el léxico o el orden de palabras.

ANÁLISIS DE LA MACROESTRUCTURA DE LOS VOCABULARIOS

El vocabulario con el toscano forma propiamente la primera parte del manuscrito (ff. 1-107). Está seguido por el vocabulario hispano-francés, que comprende los folios 114 a 220, tras alguna hoja en blanco y unas notas sobre el alfabeto y silabario italiano.

²⁶ Existen varias ediciones, la primera en 1896; la segunda en 1911 por Julio de Urquijo, reeditada en 1964 en el *Refranero vasco. Los refranes y sentencias de 1596*; una tercera en Salamanca en 1953, y la más reciente y facsimilar de 1996 *Refranes y sentencias (1596): ikerketak eta edizioa. Edizio kritikoa*, Bilbao, Real Academia de la Lengua Vasca.

²⁷ El de 1710 lo señala F. SAN VICENTE, *Bibliografía de lexicografía española del siglo XVIII*, Piován, Abano T., 1995, p. 163, retomando lo dicho por Michelena en una nota al pie de su *Historia de la literatura vasca*, 1960, p. 89. Gregorio MAYANS, *Orígenes de la lengua española*, 1737: 1. 47: “[...] que la mayor parte del vascuence, si se observan bien las raíces de sus vocablos, tienen origen del latín, como lo ha observado en el Vocabulario manuscrito, que se compuso en el año MDXXXII. el qual se halla en esta Real Bibliotheca”. Para un panorama general, véase Robert L. TRASK, *The History of Basque*, Routledge, 1997.

²⁸ AGUD y MICHELENA, *op. cit.*, p. 18.

²⁹ AGUD y MICHELENA, *op. cit.*, p. 38.

El análisis de la macroestructura muestra que repite las mismas entradas en los tres vocabularios, salvando algunas variaciones:

<i>Parte con toscano</i>	<i>Parte con francés</i>	<i>Parte con vasco</i>
Abbad	Abbad	Abbad
abbadesa	abbadesa	abbadesa
abbadia	abbadia	-----
abbadengo	abbadengo	abbadengo
abbadejo	-----	abbadejo
abahar	abahar	abahar
abalançarse alg'	abalançarse	-----
abarca	abarca	abarca
abarcado	abarcado	abarcado
abarca de madera	abarca de madera	-----
abarcado abraços	abarcado abraços	-----
abarraganado	abarraganado	-----
abarrar la pared	abarrar la pared	abarrar la pared
abarrancarse el g ^{do}	abarrancarse el g ^{do}	-----
abarrancadero	abarrancadero	abarrancadero
abastar	abastar	abastar
abatirse	abatirse	abatirse
abaxo	abaxo	abaxo
abaxar	abaxar	abaxar
abeja	abeja	abeja
...
Sabado	Sabado	Sabado
saber	saber	saber
saber el manjar	saber el manjar	saber el manjar
sabio	sabio	sabio
sabiduria	sabiduria	sabiduria
sabiamente	sabiam. ^{te}	sabiamente
sabor de manjar	sabor de manjar	sabor de manjar
sabroso manjar	sabroso manjar	sabroso manjar
saca grande	saca grande	saca grande
sacabuche	sacabuche	sacabuche
sacar	sacar	sacar
saçerdote	saçerdote	saçerdote
saçerdotisa	saçerdotisa	saçerdotissa
sacerdoçio	saçerdoçio	saçerdoçio
sacréalcon	sacre halcon	-----
sacrificar	sacrificar	sacrificar
sacrifiçio	sacrificio	sacrifiçio
sacrilegio hurto	sacrilegio hurto	sacrilegio hurto
...

Las causas de esta semejanza están, por un lado, en la metodología empleada para componer los vocabularios, y por otro en la fuente común de los tres. En efecto, la realización de los vocabularios consistió en escribir primeramente la columna con las entradas en español, para luego ir completando la columna de al lado con el equivalente de la lengua que correspondía en cada caso. La fuente, como ya mostraran Gallina (1959: 129) y Liverani (2004), fue el diccionario de Nebrija, de donde Landuchio fue tomando los términos que le interesaban y suprimiendo otros:

<i>Landuchio</i>	<i>Nebrija</i> ³⁰
salud	salud
saludable cosa	saludable cosa
saludablem. ^{te}	saludablemente
saludador	saludador saludar salutación saludarse salute salva
salua	salua
salua hazer	salua hazer
saluaçion	saluaçion
saluador	saluador
saluados	saluados saluage
saluarse	saluar saluar de peligro saluo de peligro saluo
saluo conduto de Rey	saluo conduto de principe salua yerua
sana cosa	sana cosa en sí sana cosa a otro
sanar	sanar a otros sanar el mesmo
sanable cosa	sanable cosa sanaojos sanapotras sandía sandio
sangre	sangre fuera del cuerpo sangre en él o fuera dél
sangriento	sangriento sangre lluvia sangre corrompida
sangrentar	sangrentar
sangrar	sangrar
sangria	sangría
sangrador	sangrador
sangradera lançeta	sangradera lançeta de agua / de sulco sanguaza
sanguisuela	sanguisuela
sanidad	sanidad en sí sanidad para otro
santa cosa	santa cosa santo & sagrado
santidad	santidad
santificar	santificar hazer santo
santiguar	santiguar por santificar
saña yra	saña saña envegecida / con causa / pequeña...
...	

³⁰ Seguimos la edición del *Vocabulario de romance en latín* de Sevilla, 1516, según la transcripción de Gerald J. Macdonald, publicada en Madrid, Castalia, 1981. Tachamos aquellas entradas que no fueron consideradas por Landuchio.

Por la muestra transcrita y por otros ejemplos que podríamos aducir, se observa cómo Landuchio eliminó sistemáticamente aquellas entradas repetidas con alguna delimitación semántica: no le interesaba tanto si la sangre era de dentro o de fuera del cuerpo, si era corrompida, ni si la saña se debía a “saña envejecida”, “saña con causa” o “saña pequeña”, como recogía Nebrija, atendiendo a los diferentes términos que podía recibir en la lengua latina, sino sólo el término genérico de “sangre” o “saña”. Se eliminan también los términos referidos a la flora y fauna y los arabismos explícitos por Nebrija.

Esto explica que la macroestructura del Landuchio sea mucho menor que la de la fuente, y que sume un total aproximado de unas 7.300 entradas³¹. Los adverbios en *-mente* son incluidos como entradas independientes de manera habitual, así como los números “novecientos”, “nouenta”, “cinco”, “cinco mil”, “doze millares”, “dos quentos”... El número de locuciones es escaso, y sólo los adverbios y las preposiciones son acompañados de la correspondiente indicación gramatical, aunque no siempre se marcan en todas las partes:

Vocabulario hispano-toscano

adrede, adverb.	<i>con malicia</i>
agora, adverb.	<i>hora</i>
allende, preposicion	<i>questa altra parte</i>

Vocabulario hispano-francés

adrede, adverb.	<i>con malicie</i>
agora	<i>astora</i>
allende preposi.	<i>estotrapar</i>

Vocabulario hispano-vasco

adrede, adverb.	<i>jaquinez</i>
agora	<i>orayn orast</i>
allende	<i>eta beré</i>

ANÁLISIS DE LA MICROESTRUCTURA

Que el manuscrito era una copia basada en un borrador anterior se nos muestra porque hay ocasionales errores de copia, entradas que han sido tachadas por haber escrito la equivalencia de dos líneas más arriba o abajo en lugar de la que correspondía:

astilla de madera	entorlogho
astrologo	estrologhia entorlogho
astrología	estrologhia (128r)
botar la pelota	soter la bola
bote de pelota	vaso de conserua sotenan de bola
bote de conserua	vaso de conserua (133r)
despachar	outer la paglia depacher
despacho	depecho
despajar	outer la paglia (155r)

³¹ NIETO, *art. cit.*, p. 212, señala que “tras un un primer recuento no definitivo, [...] el número de entradas españolas documentadas asciende a 6.714, los equivalentes vascos se reducen a 5.536, y para el italiano vuelven a incrementarse a 7.479 y para el francés a 7.205, aunque estas dos últimas lenguas precisan una unificación”. M^a Teresa Navarro señala en cambio 7.288.

También hay rectificaciones, sustituciones de alguna equivalencia por otra, como en “cuenco de fruta – ~~noch~~ chascion” (146r), “llamar a la puerta – ~~appeller~~ ^{tabuter} la porta” (183r), “llouer – plure – ^{plouuer}”, “a cada çiudad – aschasque chité”, “acabar – asc^hauer ^{aschever}” (116r).

Al igual que señalara Gallina para la parte del vocabulario con el italiano, y Agud y Michelena para la del vocabulario vasco, también en la parte francesa existen entradas a las que se les ha dejado el equivalente en blanco. Señalaba Gallina que quizá estos blancos se debieran a que no quiso escribir la palabra por ser el equivalente de idéntica grafía a la de la lengua de origen, o a que fueran voces cuyos equivalentes no conocía y las dejó provisionalmente sin rellenar, hasta averiguarlos.

Hemos rastreado esas carencias y hemos detectado más de una veintena en el vocabulario español-francés: “alcohol”, “alcoholar”, “çeçear”, “çeçeoso”, “deletrear”, “deuanar”, “deuanaderas”, “embaraço”, “estribadora cosa”, “gafo o gafoso”, “gerapliegas”, “hamapola”, “litor que lee”, “mandragora yerua”, “murcielago”, “oluidada cosa”... no tienen equivalentes. Hemos comprobado también que en bastantes casos estas carencias faltan de forma paralela en la primera parte, el vocabulario con el español y toscano, como por ejemplo en:

abadejo	it. -----	fr. -----
abarcado	it. -----	fr. -----
alcohol	it. -----	fr. -----
alcoholar	it. -----	fr. -----

Esto puede quizá tener relación con las equivalencias tan libres que encontramos como traducciones francesas, las cuales a veces no se corresponden en nada con el significado de la voz española de la entrada. ¿Realizó Landuchio la traducción al francés de la segunda parte basándose en las equivalencias italianas que había dado en su primer vocabulario? No nos atrevemos a afirmarlo, aunque algunos casos así lo parezcan, porque la microestructura del vocabulario hispano-francés presenta otras complicaciones añadidas.

No cabe duda de que las equivalencias italianas, francesas y vascas son originales del autor y no están tomadas de otras fuentes, pues, de haberlas tomado, no presentarían los errores y problemas tan notorios que ya hemos anticipado en las páginas anteriores. De hecho, estas incorrecciones son tan particulares que difícilmente caerían dos personas diferentes en ellas. Los problemas que afectan a la microestructura de la parte hispano-francesa son debidos fundamentalmente a interferencias graves de la lengua italiana sobre la lengua francesa, ya sea en aspectos morfológicos, como fonéticos y léxicos.

Del mismo modo esto había sido notado por Gallina cuando señalaba que en la parte hispano-toscana las traducciones eran en ocasiones erradas o influenciadas por rasgos castellanos o afrancesados: “Se l'autore non ci dicesse lui stesso che è italiano e toscano, ci sarebbe da dubitarne; infatti le traduzioni di parecchie voci o sono troppo letterali o risentono di francesismi, tanto da dover supporre che il suo italiano difettesse assai di purezza”³².

³² GALLINA, *op. cit.*, p. 128, al igual que las citas siguientes.

Si en el vocabulario hispano-toscano el italiano presenta interferencias con galicismos, y en el vocabulario hispano-francés los equivalentes en esta última lengua muestran rasgos de italianismos, todo ello nos estaría indicando no sólo un mal aprendizaje de la otra lengua, sino también un olvido creciente de la suya propia, algo que quizá se habría producido tras un largo periodo sin uso, “dopo molti anni di permanenza in terra straniera”.

Los tipos de entrada suelen ser unimembres, aunque son habituales también las compuestas por dos términos, siendo el segundo de ellos una especificación, casi definición (“almendro arbol”, “oliuar planta”, “oliuar lugar de oliuos”, “ala del aue”, “aya la ama que cria”), un sustantivo que nos indica que estamos ante un adjetivo previo (“oluidada cosa”), una aposición (“olores perfume”) o un sinónimo (“oluidança /o oluido”, “abortar, malparir”), tal y como como aparecía en Nebrija.

Analizando las equivalencias más de cerca, observamos los siguientes rasgos: (a) aprendizaje defectuoso de la lengua francesa, y ésta únicamente por el habla; (b) escasa distinción del sistema morfológico francés (géneros); (c) frecuentes equivalentes inexactos con respecto a la entrada española propuesta.

El aprendizaje de la lengua francesa a través del habla, sin apoyo escrito, se corrobora por las numerosas irregularidades gráficas que encontramos en todo el vocabulario. Estas también son comunes en las voces italianas, en cuya ortografía es patente una “forte influencia della lingua castigliana”, aun teniendo en cuenta las alteraciones en la fijación ortográfica de la época, como por ejemplo en el caso de voces que deberían ser escritas con grafía <scio->, y se transcriben como <cio-> [θio], aproximando la escritura a la pronunciación castellana.

Las equivalencias francesas recogen la forma tal y como debían pronunciarse en aquella época, sin distinción clara de la separación en varias palabras: así, faire se transcribe en el vocabulario como “fer”; beste como “beti”; en terre > “anterra”; mois > “mouy”; en haut > “ahot”; en bas > “ambas”; judgement > “jugiment”; maison > “meson”; maître > “metré”, suprimiendo las nasalizaciones y los diptongos de la escritura.

Otras veces se tiende a convertir el infinitivo francés acabado en -ner en -nier, los verbos españoles acabados en -ter pasan al francés acabados en -tere [= i.e. -tre], con una <e> epentética que favorecería la pronunciación, como en acometer > cometeré, alçar lo caydo > prenderé... Semejan estas formas las modernas columnas de pronunciación en el aprendizaje de lenguas. Más ejemplos:

abreuiar	fer too tos
agradar astro	fer plesir
agrauiar	fer pregudisio
afan, trabajo	traval
abuela 3 ^a	mameregran 3 ^a
agua	dele ou hou
aguadero /o aguador	portor de ou
agua bendita	de to hou gelea
agua congelada	deliou benitu ³³

³³ Omitimos poner [sic] en cada caso. Nótese que aquí además hay un error de copia: se han cruzado las equivalencias, *gelée* debería ir en la entrada siguiente y viceversa.

alcançar lo alto	<i>arribver enout</i> ³⁴
acatar enderredor	<i>regarder al intur</i> [= <i>alentour</i>]
aceptar lo prometido	<i>apseter la promesse</i>
a çercarse	<i>se aproscier</i>
acuerdo en consejo	<i>acor danlé conseil</i>
a buen tiempo	<i>bon tanps</i> ³⁵
nunca	<i>non james</i>

Esto también se muestra en voces con diptongo <oi>, cuya pronunciación tendía a [wé]:

aguila negra	<i>aguila nuera</i>
alamo negro	<i>sapin nuer</i>

Son frecuentes las interferencias ortográficas o léxicas con el italiano:

açicalado	<i>sciosa neta</i>
amadora cosa	<i>sciosa amea</i> [= <i>aimée</i>]
alta cosa	<i>sciosa outa</i>
aspera cosa	<i>sciosa apra</i>
acometedor	<i>homo qui comet</i>
acossar	<i>chiaser</i>
alambique	<i>fiola</i>
alcalde mayor	<i>le giugio</i>
adelantado dignidad	<i>fer prim giugio</i> ³⁶
casamiento	<i>mariagio</i>
habiller	<i>abiglier</i>
hombre	<i>homo</i>
nuue	<i>nugla ...</i>

En cuanto a la escasa distinción del sistema morfológico francés, nos estamos refiriendo a la manera de distinguir las voces masculinas y femeninas. Puesto que la presencia de artículo es en la práctica inexistente, salvando algún caso aislado (alarido – *un cri*), el autor utiliza el sistema morfológico -o/-a del español para indicar si la voz francesa es masculina o femenina. Esto supone que no encontramos sustantivos ni adjetivos terminados en -e: “ánima” tiene como equivalente francés *aima*; “calle”, *rua* (no *rue*); “calle sin salida”, *rua san sortia*; “cabeça” > *lateta* [sic, i.e. *la tête*], “cabeça pequeña” > *tetapetita*; una “muger casada” es *mariea*; “cámara” en francés pasa a ser *chambra*, y “amassar” será *fer la pata* [= *pâte*], etcétera. Y del mismo modo ocurre con el masculino: algo duro pasa a ser su opuesto *tendro*, “abismo” > *abimo*; “alcahuete” > *machario*; “açúcar” > *sucro*, etcétera.

Podríamos pensar que estamos ante un sistema particular que intenta evitar la [e] muda final de palabra convirtiéndola en grafía <a>, pero, teniendo en cuenta los problemas de italianismos léxicos patentes y las múltiples co-

³⁴ La <v> ha sido escrita sobre la , corrigiéndola.

³⁵ En otra entrada que parece haber estado primero en blanco y luego añadida con otra grafía vemos abonança de tiempo > *bon tanps*.

³⁶ La tachadura se debe a un error de copia continuado, corregido: *fer prim* aparece como equivalente de “adelgazar”; en “adelgazar” aparece ~~*morder*~~, porque la siguiente entrada era adentelar /o morder > ~~*dedans*~~ *morder*; la siguiente era “adentro” ~~*adecser*~~ *dedans*, etcétera.

rrecciones, no creemos en principio en esta hipótesis; si fuera así, estaríamos ante una obra innovadora, pues, que conozcamos, este sistema no se utilizó hasta la obra bilingüe anglo-francesa de Jacques Bellot, mediante el añadido de una tercera columna con la pronunciación figurada³⁷.

Respecto a los equivalentes inexactos en relación con la entrada española propuesta, debemos recordar que también se dan en los vocabularios con el vasco y con el italiano, como ocurre en *callar* > it. *estar cheto* (fr. *rien dir*), *anoche* > it. *alla notte* (fr. *ala nuit*, conforme señalamos arriba). Otros casos:

achacoso	<i>maldizante</i>
agenamiento	<i>desheredér</i>
adeshoras	<i>sinpensamant</i>
aduededizo /o ella	<i>etrangiere</i>
negro de guinea	<i>moro</i>
neuar hazer nieue	<i>nager</i>

CONCLUSIONES

Podemos concluir que el vocabulario de Landuchio no presenta una gran relevancia desde el punto de vista lexicográfico, ya sea por su discreta extensión, ya, sobre todo, por las inexactitudes con que está realizado.

La finalidad de la obra no queda clara, y la posibilidad de que fuera compuesta para uso de españoles que, por motivo de comercio u otro, debían ir a Italia, Francia o a las regiones de lengua vasca, no puede descartarse sin conocer datos más concretos del autor. Ahora bien, nos inclinamos más a pensar que este repertorio fue un mero cuaderno de uso personal, que no buscaba divulgación alguna o impresión, sino un fácil transporte, como parece corroborar su tamaño de faltriquera. Por los listados de abreviaturas intercalados entre un vocabulario y otro, quizá fue realizado para servir de apoyo comunicativo en algún viaje –por esto las “transcripciones” fonéticas de las palabras, más que ortográficas–, quizá como apoyo parcial para la comprensión de documentos en alguna de esas lenguas. Su redacción estaría plenamente justificada ante la carencia de ningún otro repertorio bilingüe de utilidad similar con las lenguas francesa o vasca.

Ahora bien, a todo esto ha de apuntarse lo siguiente: el vocabulario de Landuchio es históricamente importante por ser el primer intento sistemático de componer un vocabulario con el español y el francés y con el español y el vasco, y porque, al igual que otros repertorios tempranos –los de Busa, Alcalá, Las Casas–, se apoya en la obra de Nebrija, de la que es un eslabón adaptado más. Que quedara manuscrito y fuera con casi toda probabilidad desconocido por los demás autores de diccionarios fue la causa por la que no ejerció

³⁷ *Familiar Dialogues for the Instruction of them, that be desirous to learne to speake English, and perfectlye to pronounce the same = Dialogues Familiars, pour l'instruction de ceux qui son desireux d'apársrendre à parler Anglois, & parfaitement le prononcer: Mis en lumiere par Iaques Bellot Gentil'homme Cadenois*, Londres, Thomas Vautrollier, 1586. Estos diálogos, con la pronunciación figurada del inglés transcrita en una tercera columna, incluyen orientaciones comerciales, oraciones religiosas y otros elementos útiles para la vida diaria y mercantil. Se insertan en la tradición de obras gramaticales realizadas por los hugonotes exiliados en Inglaterra en el contexto de las guerras de religión en Francia.

ninguna influencia en otros contemporáneos (no así a partir del siglo XVIII), si bien aporta uno de los testimonios escritos más tempranos para el conocimiento de la lengua vasca.

LABURPENEA

Nicholao Landuchiok ele bitan eskuz idatzitako hiztegiak (1562)

Lehenbiziko aldiz, artikulua aztertzen du Nicholao Landuchioren (1562) hiztegi hispano-frantsesa. Testuaren makroegitura eta mikroegitura analizatzen da, ele bitako espainiera-toskanera eta espainiera-euskara gainerako bi hiztegien aldean. Biek osatzen dute aurrekoa barne hartzen duen eskuizkribua. Berezitasun ortografikoak eta patrikako formatua kontuan harturik, ondoko hipotesia proposatzen da: erabilera pertsonalerako hiztegia izan zen, ahozko komunikaziorako laguntza, alegia.

Gako hitzak: Nicholao Landuchio, Antonio de Nebrija (1442-1522), lexikografia elebiduna, hiztegi hispano-frantsesa, ahoskuntza, Urrezko Mendea

RESUMEN

Los vocabularios bilingües manuscritos de Nicholao Landuchio (1562)

Este artículo aborda por primera vez el estudio del vocabulario hispano-francés de Nicholao Landuchio (1562). Se analiza su macroestructura y microestructura en relación con los otros dos vocabularios bilingües español-toscano y español-vasco que componen el manuscrito donde se incluye. Atendiendo a sus particularidades ortográficas y a su formato de bolsillo, se formula la hipótesis de que fue un repertorio léxico de uso personal para apoyo en la comunicación oral.

Palabras clave: Nicholao Landuchio, Antonio de Nebrija (1442-1522), Lexicografía bilingüe, vocabulario español-francés, pronunciación, Siglo de Oro.

RÉSUMÉ

Les vocabulaires manuscrits bilingues de Nicholao Landuchio (1562)

Cet article étudie le vocabulaire manuscrit espagnol-français de Nicholao Landuchio (1562). On fait une analyse de sa macro-structure et micro-structure et on le met en rapport avec les deux autres vocabulaires bilingues espagnol-italien et espagnol-basque qui composent le manuscrit. Après étudier les particularités orthographiques et phonétiques et le format de poche de l'ouvrage, on formule l'hypothèse que le vocabulaire de Landuchio a été un répertoire d'emploi personnelle où s'appuyer à la communication orale.

Mots clé: Nicholao Landuchio, Antonio de Nebrija (1442-1522), Lexicographie bilingue, vocabulaire espagnol-français, prononciation, Siècle d'Or.

ABSTRACT

The handwritten bilingual vocabularies of Nicholao Landuchio (1562)

This article studies for the first time the Nicholao Landuchio's Spanish-French vocabulary (1562). Microstructure is analyzed and microstructure related to the other two bilingual Spanish-Italian and Spanish-Basque vocabularies that are part of the same manuscript. After analyzing the orthographic peculiarities and considering the pocket size, we suggest the possibility that the Landuchio's dictionary was a lexical book for personal support in oral communication.

Key words: Nicholao Landuchio, Antonio de Nebrija (1442-1522), Bilingual Lexicography, Spanish-French, Spanish-Italian, Spanish-Basque vocabularies, pronunciation, Golden Age.